La enseñanza del español, lengua extranjera en España

Silvia Monti

Este artículo reproduce, con algunas modificaciones, la comunicación leída en el Congreso de la Asociación de los Hispanitas Italianos (AISPI) en Rávena el 26 de octubre de 1985. Por supuesto no pretende tratar de forma exhaustiva el problema, sino sólo esbozar algunos de los aspectos que nos atañen más de cerca a los que estamos relacionados con la enseñanza del español en el extranjero.

1. Cursos para estudiantes extranjeros en España

El interés cada vez mayor que el idioma español ha despertado, estos últimos años, en el mundo ha tenido como consecuencia, en España, la proliferación de cursos para extranjeros que deseen aprovechar su estancia en el país para estudiar el idioma en un curso específico. El Boletín que publica la Secretaría del Ministerio de Educación y Ciencia informa sobre un número verdaderamente impresionante de cursos: unos 70 a cargo de entes públicos, entre los cuales hay 22 universidades, y 180 los que están a cargo de entidades privadas (éstas son unas 30), sin contar los cursos organizados en colaboración directa con universidades americanas. Es posible elegir entre 30 localidades a lo largo y ancho de la geografía peninsular: desde las grandes ciudades hasta los centros turísticos de la costa, de los Pirineos a las islas; la UNED ofrece la oportunidad de asistir a sus cursos en seis ciudades distintas. La mayoría de estos cursos tiene lugar en verano, pero muchos están previstos también para los restantes meses del año y en la actualidad varios centros tienden a sustituir los cursos de verano por cursos permanentes. Por ejemplo, el clásico *Curso superior de filología hispánica* de la Universidad de Salamanca, que anteriormente tenía lugar en julio y agosto, ahora se imparte también en otoño, invierno y primavera.

Ahora bien, frente a una oferta tan amplia, se hace más difícil elegir, en primer lugar porque los programas de los cursos se parecen mucho y se anuncian de forma excesivamente genérica. En la mayoría de los casos el usuario dispone de un único criterio para compararlos y es el número efectivo de horas lectivas, que, por otra parte, en algunos casos ni siquiera está anunciado. Siendo así, la mayoría de los estudiantes extranjeros elige basándose únicamente en los gastos y en sus preferencias geográficas, haciendo a la fuerza caso omiso de sus exigencias didácticas.

En cuanto a los métodos de enseñanza, en estos últimos años se ha podido constatar un notable esfuerzo en la actualización metodológica y en la especialización de los docentes, por lo que hoy muchos de los cursos ofrecen organización y técnicas didácticas de primera categoría. Pero, desgraciadamente, no todos. Algunos siguen dando la impresión de improvisación y falta de preparación de los docentes, y a menudo se suple el reducido número de horas de clase con actividades culturales, actividades que no siempre resultan adecuadas ni de nivel aceptable. Por otra parte, incluso en el caso de cursos organizados por centros o universidades que ostentan larga tradición y experiencia, la oferta tiende a cubrir siempre las exigencias de un hipotético e indiferenciado alumno extranjero adulto. Sin embargo, por definición éstas nunca corres-

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. Silvia MONTI. La enseñanza del español, lengua extranjera en España
Centro Virtual Cervantes

ponden exactamente a las del estudiante en concreto. A pesar de ser ésta una situación objetiva, basada en la ley de mercado, no justifica por completo la falta casi total de diversificación entre los varios cursos. Dicho de otra forma, el enorme número de cursos generales de lengua (normalmente divididos en tres niveles) habría que sustituirlos, en mi opinión, por un mayor número de cursos intensivos y extraintensivos, de especialización, de lenguajes profesionales o técnicos (español comercial, científico, jurídico-administrativo, médico, etc.). En la actualidad sólo los estudiantes de filología, lingüística y materias literarias en general encuentran respuesta específica a una parte de sus exigencias en los varios cursos superiores de filología (entre los cuales merece señalarse el recién creado de la Autónoma de Madrid, además de los ya conocidos de Salamanca, Santander, Málaga).

Al problema de la falta de especialización de los actuales cursos se añade, a menudo, la insuficiente eficacia de las pruebas de selección inicial, basadas casi exclusivamente en ejercicios escritos sobre cuestiones morfológicas o morfosintácticas, pasando por alto el conocimiento del léxico y la competencia comunicativa oral. Este tipo de prueba favorece aparentemente a los estudiantes de lengua materna afín al español (es el caso de los italianos), que se ven casi siempre destinados a grupos de nivel superior, sin que les corresponda realmente. Esto casi nunca se convierte en una ventaja para el alumno, que verá reforzada su actitud a subestimar las dificultades del idioma a aprender. Para darle mayor rentabilidad a los cursos, es, pues, imprescindible la introducción de pruebas de selección más detalladas y sobre todo capaces de comprobar la competencia comunicativa (me refiero a pruebas realizadas en el laboratorio o por lo menos con formulación oral, o grabada, de la pregunta).

Finalmente deseo subrayar que hasta la fecha los cursos para extranjeros en España se dirigen exclusivamente a un público de adultos. La edad mínima para la matriculación suele ser de dieciocho años, reduciéndose en algunos casos a dieciséis. Antes de dicha edad la fórmula de la vacación-estudio en España no está prevista, en contra de lo que se podría pensar, ya que este país podría ser el sitio ideal para tal actividad incluso para chicos más jóvenes.

2. Cursos de perfeccionamiento para profesores extranjeros de español

Hasta hace muy pocos años el profesor extranjero de español que hubiese querido aprovechar una estancia en España para reforzar su competencia en la lengua y aprender o perfeccionarse en las técnicas didácticas, tenía como única salida matricularse en uno de los citados cursos superiores de filología, en los que, entre las materias tratadas, en su mayoría literarias, tenían cabida algunos —más bien pocos— temas lingüísticos. Pero este tipo de curso no satisface (o satisface sólo en parte) las expectativas de nuestro profesor, debido, entre otras cosas, a la excesiva duración, la heterogeneidad de los grupos de alumnos y de los temas tratados, así como la presentación exclusivamente académica, o sea, teórica, de los mismos, a la falta de interacción entre docentes y alumnos, etc. En los últimos años, afortunadamente, hemos asistido a un cambio en la situación: se han activado cursos específicos para profesores de español lengua extranjera, unos con planteamientos bastante tradicionales (como el de Pamplona), otros que por su estructura ofrecen la oportunidad de un acercamiento menos teórico a los problemas de la enseñanza del idioma. Estos últimos tienen como objetivos el refuerzo de la competencia individual en español, la discusión de métodos y materiales didácticos y su activación en clase. En modo particular me refiero a los cursos para profesores del Eurocentro de Madrid y al de la Universidad de Murcia, inspirado y dirigido por un gran experto de la materia, el profesor Aquilino Sánchez. Entre los aspectos positivos de este tipo de curso cito su duración reducida (dos o tres

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. Silvia MONTI. La enseñanza del español, lengua extranjera en España
Centro Virtual Cervantes

semanas), que resulta más compatible con los compromisos profesionales y privados de los participantes, la homogeneidad de éstos y de sus intereses, que permite el intercambio de informaciones y experiencias y sobre todo, repito, su planteamiento fundamentalmente pragmático.

A estos mismos fines responde el *Seminario de didáctica del español* que la AEPE organiza una vez al año, a partir de 1981, en Salamanca, en colaboración con el ICE de aquella universidad, y sobre el que no me entretengo por ser conocido suficientemente por parte de los socios.

Quisiera en cambio terminar este párrafo esperando que las autoridades académicas de los distintos países tengan vada vez en mayor consideración las exigencias específicas de los profesores de lenguas, concediéndonos más y mejores oportunidades de asistir a tales cursos o seminarios.

3. Investigación y materiales didácticos

La investigación en el campo de la didáctica del español lengua extranjera es actualmente muy activa en muchos centros del país, particularmente en la universidad de Murcia, en las Autónomas de Madrid y Barcelona y en las «Escuelas oficiales de idiomas» de las dos ciudades. En otros muchos centros se realizan investigaciones paralelas a la propia didáctica del español. Se trata en general de estudios de lingüística contrastiva entre el español y otras lenguas. Desdichadamente gran parte de los resultados de estos trabajos no alcanza suficiente difusión, al ser publicados en revistas no específicas o de ámbito local. Falta de hecho una publicación oficial destinada a la didáctica del español como segunda lengua. En este campo se nota la falta de interés del Estado, de la Academia de la Lengua o de cualquier otro organismo oficial que se haga cargo de favorecer y financiar estudios y publicaciones. En este sentido todos esperamos que el *Consejo Internacional del Hispanismo,* convocado hace poco por el Ministro de Cultura, siga por el camino de las iniciativas concretas y no se quede sólo en buenas intenciones.

Hay que decir que en los últimos años la investigación sobre didáctica de la lengua en España ha recibido un notable impulso debido a causas extrañas a la enseñanza del español a extranjeros, o sea, a la introducción en las escuelas de la enseñanza de la lengua catalana y demás lenguas minoritarias, que ha tenido como consecuencia el aumento del interés por las problemáticas lingüísticas en general.

Sea como sea, la dedicación de varios investigadores a la didáctica del español ha hecho posible en estos años también una puesta al día del material didáctico producido en España. Un primer síntoma de esta modernización ha significado la publicación, a finales de los 70, de la serie *Español en directo,* primer método con estructura articulada en varios niveles y acompañado de soportes didácticos (cassettes, cintas para laboratorio, etc.).

De la producción editorial de hoy no quisiera hablar, por no ser éste el lugar adecuado a un análisis detallado de los numerosos cursos actualmente a la venta. En cambio, quisiera añadir unas palabras sobre la posibilidad —escasa— de encontrar en el mercado material audiovisual no estrictamente didáctico, es decir, informativos, películas españolas, entrevistas, etc., cada vez más imprescindible en las clases de lengua. En este campo, en general, hasta el momento, todo queda confiado a la fantasía, iniciativa personal y actitud a la piratería del profesor. De hecho, este tipo de soporte, aun cuando se pudiera encontrar en el mercado oficial, lleva consigo dos inconvenientes importantes: lo elevado de su coste y el envejecimiento rápido de los contenidos, a menudo relacionados con la actualidad, y destinados por eso a perder interés muy rápidamente.

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. Silvia MONTI. La enseñanza del español, lengua extranjera en España
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes